

# ¿VIVIMOS MÁS? ¿SOMOS MÁS SALUDABLES?



**DR. PEDRO MEDELLÍN MILÁN**  
Profesor Investigador de la UASLP  
pmm@uaslp.mx

*Publicado en Pulso, Diario de San Luis  
Sección Ideas, Pág. 4a del jueves 13 de marzo de 2003  
San Luis Potosí, México.*

URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/PMM-AP030313.pdf>

Se supone que hay una típica relación entre el ingreso per cápita en un país y su expectativa de vida: si se incrementa el “nivel de vida” en un país, los años de vida en promedio aumentan en la población. Un autor japonés muy preocupado por el efecto de la “modernidad occidental” en los japoneses, decía que recientemente Japón había alcanzado uno de los promedios mundiales más altos de expectativa de vida (75 años). Aparentemente la riqueza de Japón había incidido favorablemente en la salud de los japoneses mientras éstos al mismo tiempo mantenían su estilo de vida tradicional. Pero la pérdida de sus tradiciones trajo consigo también la “occidentalización” de su dieta y sus costumbres, y ya se observaba un descenso en la expectativa de vida (no recuerdo si presentaba argumentos de contaminación ambiental). El autor mencionado, un científico, preveía que la expectativa de vida de los japoneses iba a descender drásticamente (tal vez hasta 45 años) de seguir esta tendencia en sus costumbres.

## ¿VIVIMOS MÁS Y MEJOR?

En una reunión de amigos, alguien preguntó de buena gana: ¿Por qué se dice que está aumentando la expectativa de vida (edad de la muerte) y al mismo tiempo se dice que el deterioro ambiental y social está causando más enfermedades en la gente? La respuesta no es trivial y sí muy importante.

Yo creo que sí están aumentando las enfermedades causadas por este deterioro y que en lo relativo al aumento de la edad promedio a la que muere la gente, estamos llegando a conclusiones demasiado rápido. Después de todo, el deterioro ambiental y social fuerte apenas se inició hace unos 50 años. ¿Cuántas generaciones han pasado desde entonces? Si partimos de que una generación ocurre cada 25 años,

---

---

sólo han pasado dos generaciones. Suficiente para que los individuos vivan más gracias al capital biológico heredado y a la medicina moderna, pero insuficiente para que la incidencia de enfermedades ambientales disminuya la expectativa de vida en pueblos enteros o en el mundo. Por lo tanto, es demasiado pronto para decir que nuestra expectativa de vida se estabilizará a la alta.

Carolyn Raffensperger<sup>1</sup>, proponente del principio precautorio, reporta cómo el aparato industrial y el aumento del deterioro ambiental que éste provoca, han aumentado un buen número de enfermedades. Por limitaciones de espacio voy a presentar aquí sólo algunos de los datos que presenta la autora, a riesgo de debilitar su argumento.

### **REGRESAMOS A UN INCREMENTO DE LAS ENFERMEDADES**

Según su reporte, aún en el relativamente corto tiempo desde el inicio de la revolución científica y tecnológica del siglo XX<sup>2</sup> (ca. 1950), se observa un aumento de las enfermedades degenerativas. Por otro lado, las enfermedades contagiosas tradicionales estarían protagonizando un retorno (SIDA, cólera, fiebre del dengue, malaria, el virus del oeste del Nilo) sumadas a nuevas enfermedades contagiosas (la tuberculosis resistente a drogas y la resistencia a antibióticos en general) y al abuso de fármacos como las hormonas y los antibióticos sobre todo en la ganadería. El principio precautorio establece que *“si está a nuestro alcance, tenemos el imperativo ético de prevenir más que meramente de tratar la enfermedad, aún ante la incertidumbre científica.”* Pero esto no es lo que está ocurriendo.

También se ha observado un incremento de las enfermedades crónicas en los EUA y otros países occidentales, dice Raffensperger, tales como la hipertensión, enfermedades del corazón, cáncer, disfunciones inmunes, desórdenes reproductivos y defectos de nacimiento. La autora cita una “lista corta” del Dr. Ted Schettler de problemas crónicos que pueden tener una causa ambiental:

- *“La prevalencia y severidad del asma está aumentando en todo el mundo y frecuentemente llega a tener proporciones epidémicas.”*
- *“La depresión y otros desórdenes mentales se están transformando en nuevas amenazas de salud pública en muchas partes del mundo, con profundas consecuencias para los individuos, familias y comunidades”*

---

<sup>1</sup> Rachel Environmental Health and Newsletter, No 761, <http://www.rachel.org>

<sup>2</sup> Ya hemos hablado en otros artículos en qué se parece y en qué se diferencia de las revoluciones científicas y tecnológicas de siglos anteriores.

- 
- “Casi 12 millones de niños en los EUA (17%) sufren de una o más incapacidades del desarrollo. Sólo las incapacidades de aprendizaje afectan al 5-10% de los niños en las escuelas públicas, y los números están incrementando. El desorden de déficit de atención por hiperactividad afecta por lo menos al 3-6% de todos los niños en edad escolar, y los números pueden ser considerablemente mayores. La incidencia de autismo también está aumentando.”
  - “La incidencia de melanoma ajustado por edad, el cáncer en mujeres, el linfoma no-Hodgkins y los cánceres de próstata, hígado, testículos, tiroides, riñón, senos, cerebro, esófago y vejiga, se ha incrementado durante los últimos 25 años.”
  - “En los EUA también está aumentando la incidencia de algunos defectos de nacimiento, incluyendo hipospadia, criptorquidia, algunas formas de enfermedades del corazón congénitas y desórdenes obstructivos del tracto urinario.”

De afirmarse la tendencia, lograríamos mantenernos vivos más tiempo con base en altos costos médicos: una tendencia que se contrapone a la de la medicina social. Si el propósito fuera aumentar el sufrimiento humano mientras trasladamos la riqueza de otros muchos rubros a las farmacéuticas, al aparato médico privado y a las aseguradoras, iríamos bien.



Visita la página de la  
**Agenda Ambiental**  
**de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí**  
<http://ambiental.uaslp.mx/>

La información y opiniones contenidas en los artículos y demás publicaciones disponibles en las páginas de la Agenda Ambiental de la UASLP, son responsabilidad exclusiva de los autores. Se publican con fines didácticos y de divulgación científica, con base en el principio universitario del libre examen y discusión de las ideas.

*Derechos Reservados © 2002 por los autores señalados.  
"Open Content Publication"*

*Este artículo pueden ser reproducidos y distribuidos por cualquier medio físico electrónico,  
sólo sujeto a los términos y condiciones establecidos en el  
Open Publication Licence, v 1.0 o posterior (la última versión está disponible en <http://opencontent.org/openpub>).  
Los derechos comerciales siguen siendo de los autores.*

*Copyright © 2002 by the authors listed above.  
"Open Content Publication"*

*This article may be reproduced and distributed in whole or in part, in any medium physical or electronic,  
only subject to the terms and conditions set forth in the  
Open Publication License, v1.0 or later (the latest version is available at <http://opencontent.org/openpub>).  
Commercial print sale rights are held by the authors.*